

ACCIÓN JOVEN

Cuarto trimestre | Octubre-Diciembre 2012

**CRECER O
NO CRECER,
ESA ES LA
CUESTIÓN**

El ABC de las vitaminas

Las azafatas tienen razón

Los cuatro pecados de María

ÍNDICE

3

EDITORIAL

Crecer o no crecer, esa es la cuestión

4

DESAFÍOS DEL TRIMESTRE

6

DESFRAGMENTANDO EL MINISTERIO JOVEN

7

MI VISIÓN "MACGYVER" DEL MINISTERIO JOVEN

9

LA ORACIÓN DE UN DIRIGENTE

10

LAS AZAFATAS TIENEN RAZÓN

12

ALGO DE CREATIVIDAD



PROGRAMAS

- 1 Muerte en el hormiguero
- 2 ¿Qué hay de rico hoy?
- 3 El ABC de las vitaminas
- 4 La oración de Ana
- 5 Los cuatro pecados de María
- 6 El perfume de la gratitud

15

17

19

23

24

30

Shutterstock



DEPARTAMENTO
MINISTERIO JOVEN
DIVISIÓN SUDAMERICANA
DE LA IASD

**MATERIALES
Y PROGRAMAS**
PARA LA SOCIEDAD JA

TRIMESTRE
OCTUBRE-DICIEMBRE
2012

Año 25
EJEMPLAR N° 103

DIRECTOR
PABLO ALE

DIRECTORES DE JÓVENES

División Sudamericana
ARELI BARBOSA
Unión Argentina
CARLOS CAMPITELLI
Unión Boliviana
JIMMY L. WILLS
Unión Chilena
DAVID VICTORIANO
Unión Ecuatoriana
JUAN CANCINO
Unión Paraguaya
BENJAMÍN BELMONTE
Unión Peruana del Norte
JAIME PÉREZ
Unión Peruana del Sur
JAVIER CAHUANA
Unión Uruguaya
PABLO FLOR
Unión Este Brasileña
IVAY ARAUJO
Unión Sur Brasileña
ELMAR BORGES
Unión Central Brasileña
RONALDO ARCO
Unión Centro Oeste Brasileña
NELSON MILANELLI
Unión Nordeste Brasileña
SÓSTHENES ANDRADE
Unión Norte Brasileña
HELBERT R. ALMEIDA
Unión Noroeste Brasileña
DONATO A. FILHO

ACCIÓN JOVEN ES UN ÓRGANO DE COMUNICACIÓN INTERNA DESTINADO A LOS DIRECTORES DE LAS SOCIEDADES DE JÓVENES DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA. EDITADA E IMPRESA TRIMESTRALMENTE PARA LA DIVISIÓN SUDAMERICANA POR SU PROPIETARIA, LA ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL 7º DÍA, EN TALLERES PROPIOS DE AV. SAN MARTÍN 4555, B1604CDG FLORIDA OESTE, BUENOS AIRES, REP. ARGENTINA. DOMICILIO LEGAL: URIARTE 2429, C1425FNI CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES.

IMPRESO EN LA ARGENTINA
PRINTED IN ARGENTINA

FOTO DE TAPA: SHUTTERSTOCK
DISEÑO GRÁFICO: ACES | NELSON ESPINOZA

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 4987276	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
IMPRESO EN LA ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 10272

TWITTER del Ministerio Joven de la División Sudamericana: @ministeriojovem

Crece o no crece, esa es la cuestión

por Pablo Ale, director de Acción Joven.

“**C**uando nos lavamos la cara en la mañana... ¿qué es lo más importante? ¿El agua o el grifo?” Esta simple pregunta es formulada por el diseñador, filósofo y periodista John Thackara, que dicta conferencias por todo el mundo en las cuales propone pensar en las necesidades antes que en las innovaciones, y en el valor social antes que en la novedad tecnológica.

Es posible extender la pregunta del agua y la canilla a todos los ámbitos de nuestra existencia. ¿Necesitamos ser presa fácil de la fiebre de consumismo y materialismo que impera en la sociedad? ¿Estamos atendiendo a nuestras necesidades básicas, o somos esclavos de nuestros deseos? ¿Vivimos la vida que elegimos, o solo la que se nos induce a vivir? ¿Y qué ocurriría si lleváramos las preguntas de Thackara a nuestra vida espiritual? ¿Transitamos nuestra experiencia con Dios camuflados en una selva de liturgias vacías y de oraciones repetidas? ¿Asistimos cada sábado a la iglesia como una mera formalidad a cumplir, sin experimentar nunca un verdadero reavivamiento espiritual?

El tiempo corre. Lo mismo ocurre con el dinero. Frecuentemente nos quejamos de la falta de ambos. Pero; ¿en qué invertimos el tiempo y el dinero que tenemos? Innumerales veces argumentamos que no tenemos tiempo. Nuestras tristes

tesis razonan, sin otros elementos probatorios que el rostro cansado y la notoria ausencia de descanso adecuado, que nos falta tiempo para una comunicación más efectiva y de calidad, que nos falta tiempo para trabajar en las actividades de la iglesia y que nos falta tiempo para orar o leer la Biblia.

Falso. Todos tenemos tiempo. Si hay algo que nos sobra es, justamente, tiempo. Si no tenemos tiempo, entonces no tenemos vida. Nuestra vida está hecha de tiempo. El problema es que no queremos, no tenemos la intención o no forma parte de nuestra lista de prioridades dedicar algo de nuestro tiempo para las cosas de Dios. “Hay más tiempo que vida”, dice un refrán. Y otro lo complementa: “Al tiempo hay que hacerlo”.

Establezcamos claramente nuestras prioridades. Desechemos hoy mismo nuestra sobrecargada mochila de cosas prescindibles. Es tiempo de nacer a una nueva vida.

El escritor Eduardo Galeano expuso el siguiente oxímoron en uno de sus textos: “Nacer es una alegría que duele. *Pequeña Muerte*, llaman en Francia a la culminación del abrazo, que rompiéndonos nos junta y perdiéndonos nos encuentra, y acabándonos nos empieza. *Pequeña Muerte*, la llaman; pero grande, muy grande ha de ser, si matándo-

nos nos nace”.

Según Jesús, el grano de trigo debe caer en la tierra y morir para poder llevar mucho fruto (Juan. 12:23-26). Busca el crecimiento. Búscalo siempre. Aunque duela. Como líder, debes crecer. Como líder, debes procurar el crecimiento de aquellos que lideras. Envejecer es obligatorio, crecer es opcional. Para ello, busca a Jesús. Todo lo demás es grifería.)

¡Estamos en contacto!

Queremos que compartas con los demás líderes JA de Sudamérica las experiencias de tu Sociedad de Jóvenes.

Para eso, pedimos que nos envíes programas para Culto Joven, ideados y escritos por los JA de tu iglesia. Además, esta revista es un espacio destinado a que compartas tus experiencias y tus planes misioneros.



Envíanos un correo electrónico a:
pablo.ale@aces.com.ar



También puedes buscarnos en
Facebook como **Acción Joven**.

SAFÍOS DEL TRIMESTRE

por Areli Barbosa, líder JA de la División Sudamericana.

El líder JA es una persona que siempre está al tanto de todos los programas y los planes de la iglesia, para que la juventud de su iglesia esté involucrada plenamente.

Por eso, te recordamos los sucesos más importantes de aquí hasta la finalización del año.

Noviembre

Campaña satelital "La gran esperanza"

Estará a cargo del Pr. Alejandro Bullón, se realizará en Lima y se transmitirá vía satélite. Debemos hacer todo lo posible para traer jóvenes a nuestras iglesias o auditorios, y motivar así el trabajo misionero. Este es el gran esfuerzo misionero del año.

-Día de los Muertos

Este es un momento en que la iglesia debe mostrar la esperanza de las verdades bíblicas acerca de la resurrección y del retorno de Jesús. Organiza grupos de JA para que vayan a los cementerios de la ciudad, a fin de mostrar sus condolencias a los deudos que ese día visitarán las tumbas para recordar a sus seres queridos fallecidos. Debemos mostrar que la muerte no es el fin de todo, y hablar de la venida de Jesús. Con cuidado y

organización, este proyecto será un éxito. Tenemos folletos que pueden ser utilizados para este propósito.

-Vida por vidas

La campaña de donación de este año contó con tres enfoques: la donación de sangre, la donación de médula ósea y la donación de plaquetas.

Este es un movimiento que promueve el amor y la compasión, además de brindar una imagen positiva de los jóvenes de la iglesia ante la sociedad. Detrás de la campaña de donación, debe imperar el espíritu de Cristo: **dar vida**. Los centros de hemoterapia siempre tienen la necesidad de aumentar el suministro de sangre, a causa de los accidentes y los trastornos sociales.



Shutterstock



Diciembre

-Navidad

Este es el momento para regalar el regalo más grande que la raza humana recibió: Jesús, el Salvador. Es muy importante que

JA estén activos en esta fecha, ya que la sociedad está muy sensible en estos días. Hacer donaciones de alimentos, ropa, calzado y juguetes a los que menos tienen siempre es positivo. Por eso, alienta la participación en la campaña "Más amor en Navidad", promovida por ADRA.

-Culto de Acción de gracias

Después de un año de trabajo, el último sábado del año puede ser la ocasión especial para reunirse y realizar un culto de gratitud a Dios por todas las bendiciones recibidas. Hacer un repaso de la historia de la iglesia, recordando los logros y los objetivos alcanzados, siempre es enriquecedor y sano. Dar lugar a testimonios, relatos e

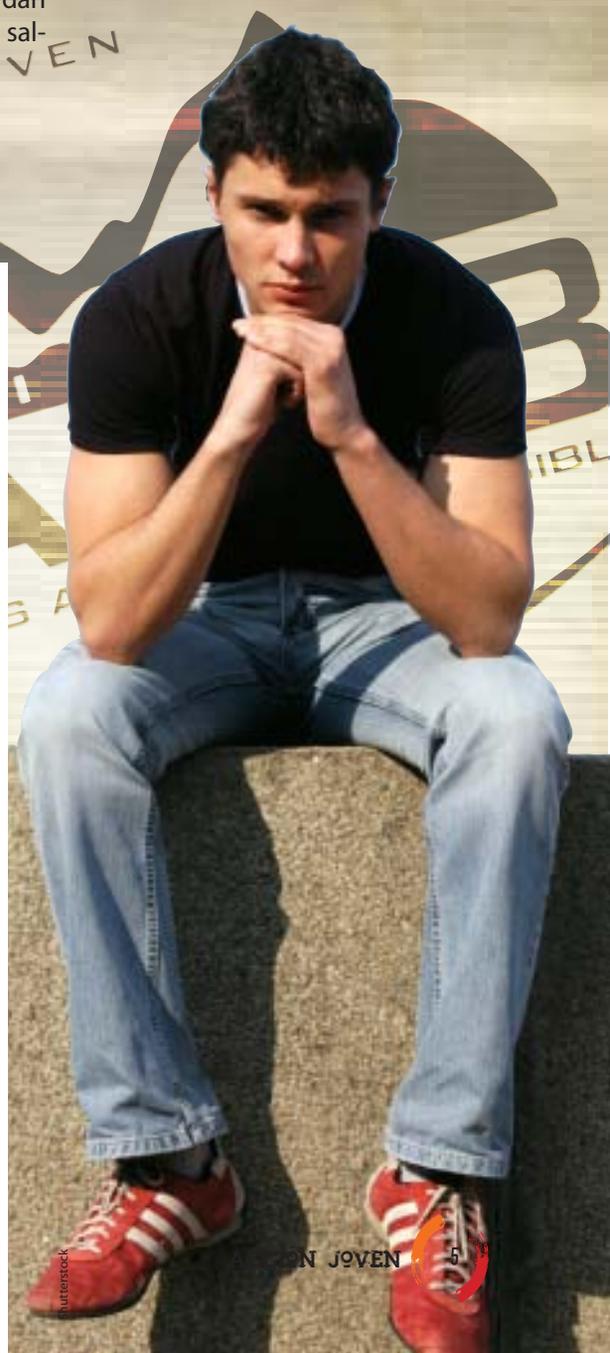
historias de victoria hará que el año termine de manera feliz.

-Misión Caleb

Está llegando fin de año, y tenemos que motivar a los jóvenes a participar en el proyecto Misión Caleb. Este proyecto ha sido revolucionario en el buen sentido, y ha ganado fuerza en varias partes de América del Sur. Próximamente, este plan se instaurará en el resto del mundo entero. Hoy, hay más de 67 mil jóvenes que dan días de sus sus vacaciones para salvar y servir. Recuerda que el proyecto co-

menzará los primeros días de 2013. Motiva, encuentra testimonios, pasa videos... Que todos los JA de tu iglesia estén al tanto de Misión Caleb.

El nuevo año se acerca... 2013 está a la vista. También están a la vista nuevos retos y nuevos desafíos.)



Desfragmentando el Ministerio Joven

Por Gilbert Cangy, líder mundial de los Jóvenes Adventistas.

A veces, el disco duro de nuestra computadora necesita someterse al proceso de la desfragmentación, que implica el acomodamiento de los archivos del disco, de tal manera que cada uno quede en un área contigua y sin espacios libres entre ellos. A medida que se escriben y se borran los archivos en el disco duro, estos tienden a no quedar en áreas contiguas. Entonces, el archivo queda partido o fragmentado, en el disco. El proceso de desfragmentación vuelve eficiente el uso de la PC. Lo que está al azar se ordena. La confusión y el desaprovechamiento del espacio desaparecen.

En síntesis, la desfragmentación es un proceso lento, tal vez, pero necesario para la eficiencia.

Como iglesia mundial, tenemos un proyecto, un plan, un lema: "Reavivamiento y Reforma". Este llamado es para realizar una especie de "desfragmentación" espiritual. Es un llamado a reafirmar, reorganizar y redescubrir nuestros principios con claridad y convicción. Este llamado debe ser también aplicado en el trabajo con los jóvenes. Tu ministerio está necesitando una desfragmentación.

En el año 100 d.C. había tan solo 25 mil cristianos dentro del Imperio Romano. En el 310 d.C. justo antes de que el emperador

Constantino apareciera en escena, el número había ascendido a 20 millones. ¿Cómo creció este movimiento? ¿Qué sucedió para que ese pequeño grupo de personas se convirtiera, en solo dos siglos, en una potencia religiosa significativa? ¿Cómo pudieron hacerlo, si no tenían grandes ni lindos edificios como templos, no tenían suaves ni hermosas Biblias impresas, ni grandes universidades para formar líderes profesionales?

Creo que tengo la respuesta a esta pregunta. Estoy convencido de que no fue por un poder humano. El extraordinario crecimiento se debió, ni más ni menos, que al poder divino. La buena noticia es que ese poder está disponible para nosotros hoy también.

Creo que el despertar que debemos experimentar debe tener esa mezcla de apasionamiento por Dios, ferviente oración y vivencias prácticas de lo que creemos. Un discipulado genuino y fructífero es el corazón de este proceso de desfragmentación.

Ya he dicho antes, y en muchas ocasiones, y te lo digo de nuevo en estas líneas. Creo que, a lo largo de los años, como iglesia hemos alterado el mandato de la "gran comisión" y, en vez de hacer discípulos, hemos estado (simplemente) haciendo "miembros de iglesia". Así,

la "Gran Comisión" se ha convertido en la "gran omisión".

La desfragmentación es necesaria. Nuestra visión debe cambiar. Debemos hacer una revisión de nuestro ministerio con los jóvenes, a partir de la idea de fomentar un discipulado auténtico. Es ese discipulado auténtico, expresado en la comunidad, el que constituye la esencia misma de la iglesia primitiva. El Espíritu Santo guiaba a los primeros cristianos. Ellos estaban dedicados a la comunión entre sí y con Dios. El estudio de la Biblia y la oración formaban parte de su experiencia, lo mismo que la unidad.

Luego, la persecución estalló y todos los cristianos fueron esparcidos por las regiones cercanas a Jerusalén. El secreto del éxito para crecer en tiempos de persecución fue que llevaban su religión a donde sea. Así, lograron esparcirse y llevar el mensaje de salvación a muchos lugares.

Es tiempo de soñar. Es tiempo de orar. Es tiempo de reclamar las promesas divinas. Una comunidad de discípulos es posible, ya que esto generará una expansión, un crecimiento, una transformación, una reforma...

Soñemos con un Ministerio Joven activo, con una iglesia sin puertas traseras, con cristianos que sean discípulos y hagan discípulos. Es tiempo de la desfragmentación.)

Mi visión “MacGyver” del Ministerio Joven

Por A. Allan Martin, coordinador del Ministerio de Jóvenes Adultos de la División Norteamericana.

Todo lo que necesitas para tener un ministerio efectivo es una tarjeta de identificación, una extensión de cable y una plastilina.

Tarjeta de identificación

Está bien, voy a admitirlo: a veces me siento muy culpable de codiciar. Cuando voy a un concierto, me confieso envidiando a los que tienen un “pase de acceso” libre. Tengo la fantasía de estar “allí adentro” ayudando a los artistas, proveyéndoles agua, llevando los micrófonos a sus puestos, y de que los músicos sepan mi nombre y me llamen cuando me vean pasar.

Me encantaría tener, así, de la nada, esa tarjeta para no tener problemas con las personas que trabajan en seguridad, y para ganar familiaridad con las estrellas.

Pero, en mi opinión, ese no es un sueño. Cristo ha dado a los Jóvenes Adventistas una identidad. No, no es una insignia, ni una tarjeta pequeña en una funda de plástico con una cinta. Es algo interno (Efe. 3:16), algo que nos da habilidades sobrenaturales para creer (Efe. 3:17). Es algo que nos da amor (Efe. 4:1-3) y nos permite soñar (Hech. 2:17, 18).

En este mundo, creer no es tarea fácil. Este es un mundo de promesas rotas, en el que los mode-

los han caído y donde abundan las superficialidades, los fraudes o los clones. No es extraño que nuestra generación sea escéptica.

Creo que Jesús les ha dado poder a los jóvenes cristianos para exponer la fe; y la fe realmente sobresale en nuestro mundo. Una creencia en medio de la incredulidad es de gran alcance. Dios ha hecho un llamamiento a los jóvenes. Nuestra identidad es lo que somos. La gente puede mirarnos a los ojos y ver el amor. Y el amor verdadero es algo que la sociedad de hoy no entiende. Sé que suena un poco pesimista, pero el amor auténtico escasea en estos días. Claro, hay un montón de sinónimos y de falsificaciones para el amor.

Cristo, sin embargo, nos ha dado una identidad que se caracteriza por la capacidad de amar. Y esa capacidad implica amar a los desagradables, amar al enemigo, amar a los que están solos y amarnos a nosotros mismos. Es un amor que es a la vez un sustantivo y un verbo.

En nuestras acciones, podemos revelar nuestros sueños. Estoy convencido de que en Hechos 2:17 y 18 se habla de nosotros. Cristo ha llamado a nuestra generación a soñar no solo los sueños proféticos, sino también nuestras aspiraciones santas y nuestras potentes visiones para transformar el mundo. Una re-

volución que está sucediendo. No es como una campaña política. Este movimiento es espiritual.

Extensión de cable

Creo que el ministerio con los jóvenes es como la extensión de un cable. Cristo es el poder que surge a través de nosotros, y cada pedacito de nuestro cableado está lleno de su Espíritu Santo. Nuestro objetivo es ser un conducto por el cual los demás puedan conocer el poder de su amor. Pablo dice que somos nuevas criaturas y que Dios nos dio el ministerio de la reconciliación (2 Cor. 5:17-19). En la misma forma que Cristo, conectado a Dios, sirvió como nuestro cable de extensión al Padre, Pablo está diciendo que somos la extensión para otros con Cristo. Esta es la clave. Dios no se comprometió en el ministerio de la reconciliación sin involucrarnos a nosotros. Él lo está haciendo a través de nosotros. Esto, para mí, tiene mucho sentido.

No solo debemos hablar y predicar de nuestras doctrinas, sino también de la relación con Dios. A veces, siento que muy pocos de nosotros conocemos a Dios. La gente que nos rodea se convencerá de lo que creemos cuando lo vivamos en nuestras vidas. Dios nos está llamando a conectar a nuestros compañeros y amigos.

Plastilina

Me gusta pensar que la comunidad eclesial es como una gran plastilina. Algunos pueden pensar que la iglesia es como un tablero de clavijas rígidas, en donde solo elementos fijos pueden encajar. Pero nuestra iglesia no es así. Nuestra iglesia permite que cada creyente pueda encajar en ella con sus dones. Pablo habla en 1 de Corintios 12, de los diversos dones. Hay variedad de dones espirituales y de ministerios. Hay un lugar para todos los que quieran entregar sus dones al servicio de Dios. Cada uno puede hacer algo. Todos somos diferentes.

Por lo tanto, debemos aceptar esa diversidad y dar la bienvenida a todas las formas de servicio. ¿Por qué? Porque nos necesitamos unos a otros para formar el cuerpo. En la metáfora de Pablo, el cuerpo es el objetivo (1 Cor. 12:14-27), pero ¿quién quiere un cuerpo en el que todos sus miembros sean narices?

No deberíamos vivir nuestro cristianismo como un acto aislado, sino como un acto de comunión, de relación y de interdependencia. Somos una comunidad. Debemos admitir que nos necesitamos unos a otros y estar dispuestos, por medio del Espíritu Santo, para constituir la igle-

sia. Nuestro culto no es solo lo que sucede entre el himno de apertura y el de cierre, sino lo que somos en nuestras vidas. La sociedad de hoy está fragmentada. Es individualista y priman en ella los intereses personales por sobre los colectivos.

Por eso, es un privilegio ser parte de "la plastilina". Yo quiero ser parte.

Una mirada a lo "MacGyver"

Nunca fui un seguidor fiel de la serie MacGyver, pero siempre me pareció muy gracioso (y hasta irónico) ver por la televisión cómo el protagonista del programa podía frustrar cualquier intento criminal, con un poco de goma de mascar, una soga y unas pastilla de menta. Lo que más me impactaba era ver que él usaba, para solucionar el problema, algo que tenía al alcance de su mano.

Lo mismo deberíamos hacer nosotros como líderes. Tenemos a nuestra disposición una tarjeta de identificación, la extensión de un cable y una plastilina. ¿Qué vamos a hacer con ellos? La gran revolución espiritual, o el gran reavivamiento, que estamos promoviendo no se trata solamente de intensos programas religiosos o de inmensos acontecimientos. No se trata de un cambio drástico en alguna institución o en la elección de algún pastor visionario para liderar el Ministerio Joven. Se trata de algo más. Se trata de tú y yo; y de cómo nos decidimos a vivir nuestra identidad, a cumplir con nuestra misión y a aceptar nuestro mi-

Estoy convencido de que nuestro papel en el Ministerio Joven es vital e importante (1 Cor. 12:22-25). Ustedes, los

líderes de las iglesias locales, conocen bien sus propias luchas, y también conocen las luchas de los jóvenes con quienes trabajan. Si fuera correcto apostar, apostaría lo que sea a que nadie conoce estas problemáticas mejor que tú. Así que, te considero indispensable para el ministerio. Oro para que Dios te dé el poder, para que Cristo te llame y para que el Espíritu Santo te guíe en el servicio. ¿Qué tienes en tu mano? ¿Tienes la tarjeta, el cable y la plastilina? Entonces, adelante.

Según yo lo entiendo, el secreto del éxito en el Ministerio Joven está basado en el poder de las correctas relaciones.

La creación de relaciones sólidas debe efectuarse en el marco donde nos desarrollamos. Es decir, no debe limitarse solamente a nuestros amigos de la iglesia.

Sin embargo, la realidad demuestra otra cosa. A veces, optamos por desconectarnos de la Fuente de poder durante la semana, ya que vivimos en un ambiente secular. Pero, de esta manera, no llegaremos lejos.

Creo que el éxito se sustenta en saber que somos llamados a ser cables de extensión y a estar conectados las 24 horas del día y los 7 días de la semana. Esta es la mejor manera de llevar a Cristo a las personas que me rodean. Así ellas sentirán también el poder que viene de Dios, y verán que es más grande que todo. Esto es una especie de "atracción magnética" hacia Jesús. Y es lo que Jesús hacía para atraer a la gente. Cuanto más tiempo pasemos con Jesús, vamos a describir lo atractivo que es, y atraeremos a otros.)

La oración de un dirigente

Por Roberto H. Pierson, quien fue presidente de la Asociación General entre 1966 y 1979.

Extraído de Para Ud. que quiere ser dirigente, California, Publicaciones Interamericanas, página 154.

Querido Señor:

Ayúdame a ser lo que deseo que otros lleguen a ser: un cristiano nacido de nuevo y militante. Toda reputación de dirigente debe estar a la altura de esta, la más elevada de todas las vocaciones.

Ayúdame a ejercer el mayor tacto, a ser tan considerado y bondadoso como lo era Jesús con quienes se relacionaba. Ayúdame a no ser áspero, a no pronunciar sin necesidad palabras severas, y a no ocasionar un dolor innecesario a un alma sensible.

Ayúdame a ser valeroso, alegre, celoso y lleno de santo entusiasmo por mi trabajo. Proporcióname una conciencia que sienta agudamente el pecado de la inactividad. Que nunca pregunte: "¿Es seguro?", "¿Es sagaz?", "¿Es popular?", sino que siempre me interrogue: "¿Es correcto?"

Ayúdame a aumentar el valor de todas las personas que me rodean.

Ayúdame a ser lo suficientemente grande como para pasar por alto los desaires, sean estos intencionales o casuales; a perdonar y a olvidar las injurias.

Ayúdame a no indisponerme jamás con mis colaboradores.

Ayúdame a tratar a los que están "bajo mis órdenes" con tanto

respeto y deferencia como trato a aquellos que son "mis superiores".

Ayúdame a no cargar a otro con la culpa, sino a aceptar mi responsabilidad cuando las cosas salen mal.

Ayúdame a no pedir a otros que hagan lo que yo puedo hacer pero no quiero llevar a cabo. Ayúdame a ejercer la dirección por ejemplo más que por precepto.

Ayúdame a gozarme siempre con el éxito de un hermano, aun cuando él lo haya logrado a mis expensas.

No permitas que me alimente de las cáscaras de los fracasos o las locuras de otros hombres. Señor, si no tengo nada bueno que decir de un hermano, ayúdame a mantener la boca cerrada.

Concédeme paciencia bajo la prueba, y recuérdame las palabras del sabio: "La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor". Ayúdame a ceder bondadosamente cuando mi hermano no vea luz en mis planes o propuestas. Únicamente cuando los principios estén en juego, ayúdame a mantenerme "de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos".

Ayúdame a no actuar impetuosamente o impulsado por un juicio apresurado. Quiero recordar siempre que las emergencias exigen

una atención y una acción inmediatas, pero que las mejores decisiones son las que se adoptan en una atmósfera de oración y reflexión.

Cuando trate a los que yerran, ayúdame a obrar con amor, misericordia y verdadera justicia.

Ayúdame a utilizar sabiamente los "fondos del Señor", por que no son míos.

No quiero comprometerme con las responsabilidades administrativas tanto que llegue a perder de vista mi más elevada vocación: la ganancia de almas. Recuérdame que estoy en esta vida solamente a fin de prepararme a mí mismo y preparar a otros para la vida futura.

Ayúdame a ser un hombre de oración y un hombre de la Palabra. Y que cuando estimule a otros a mayores realizaciones en estos dos importantísimos requisitos del éxito espiritual, no lo haga solamente desde la teoría.

Señor, que cada uno de mis días comience y termine contigo. Y que nunca crea que, contando con tu ayuda, será imposible llevar a cabo cualquier tarea, por más difícil o dura que parezca.

Ayúdame para que haga siempre de Cristo el primero, el último y el mejor en todas las cosas. Amén.)

Las azafatas tienen razón

Por Fernando Altare.

Extraído de especialidadesjuveniles.com

Antes de que un avión despegue, existe un procedimiento que obligatoriamente debe llevarse a cabo, más allá del tamaño de la nave o de la duración del vuelo. La tripulación debe explicarles a los pasajeros cómo manejarse en caso de que se produzca una emergencia a bordo. Entre todas las recomendaciones que se dan, hay una que siempre me ha llamado la atención, y tiene que ver con el principio de atenderse a uno mismo primero, para poder atender a otros después.

Cuando las azafatas explican que unas máscaras de oxígeno caerán delante de cada asiento si un desperfecto hiciera faltar el aire dentro de la cabina, dicen expresamente algo así como: "Si tienen personas a su lado que necesitan ser ayudadas (como por ejemplo, niños), no comiencen a asistirlos a ellos hasta que ustedes no tengan bien colocadas y funcionando sus propias máscaras".

Gracias a Dios, hasta ahora nunca me fue necesario ponerme una de esas máscaras en un vuelo. Pero, si alguna vez sucediera una circunstancia de este tipo y yo me encontrara viajando con mis hijos, confieso que no puedo asegurar si resistiría la inevitable inclinación de ayudarlos a ellos primero. Es que relegarlos va en contra de mi ins-

tinto y de las prioridades de todo buen padre que ama a su hijo. Después de todo, ¿a quién se le pudo haber ocurrido establecer una disposición como esta? ¿Acaso no tienen corazón? ¿Cuál es la razón de un pedido tan egoísta y anti solidario? La respuesta obedece a un principio absolutamente coherente, que es aplicable incluso a nuestros liderazgos: Nadie puede ayudar a otros si no se encuentra en las condiciones mínimas necesarias para hacerlo. Dicho en otras palabras: ¿Cómo puedo intentar darle aire a otro si yo mismo no puedo respirar? Probablemente, terminemos ambos desvanecidos en el suelo y el saldo resulte en una tragedia doblemente peor que aquella que pretendíamos evitar.

Como líderes, hacemos muy bien en vivir pendientes de la salud espiritual, emocional y hasta física de nuestros jóvenes. Ellos son el objeto de nuestro servicio. Nadie discute la alta prioridad que ellos representan en nuestras cabezas, corazones y agendas. Pero, un peligro que corremos al enfocarnos en quienes están a nuestro cuidado es, precisamente, descuidarnos a nosotros mismos.

Ocuparte de ti mismo es bíblico

El Espíritu Santo inspiró a Pablo

para escribir Filipenses 2:4. Allí dice que debemos velar por nuestros intereses y por los de los demás. Si alguien me preguntara: "¿Está mal ocuparme de mis propios intereses?, yo respondería "Todo lo contrario". Si yo no leo mal, la Biblia decididamente me está pidiendo que lo haga. El ingrediente que agrega luego es que no me tengo que quedar solamente con esa parte, sino que debo incluir en mi menú los intereses de los demás.

Lamentablemente, tengo que decir que ya he visto suficientes número de casos en los que líderes apasionados por su gente, o en todo caso por su tarea, no obedecieron la primera parte de este versículo, y eso redundó en desmoronamientos múltiples: ellos, sus seguidores y sus ministerios.

Siembra para el futuro de tu ministerio

No es exagerado si te digo que una sabia manera de invertir en el futuro del grupo al que lideras es tener cuidado de ti mismo en todos los aspectos. Qué mejor para tus jóvenes que saber que a su líder no se le están por acabar las fuerzas; que no está naufragando en un océano de soledad y desorientación; y que no se lo nota tan desbordado que en cualquier mo-

mento pueda colapsar. Conozco a colegas con un corazón tan altruista y generoso, que viven acomodando todas las cosas, en el accionar de sus grupos, de manera tal que nadie se sobre exija y sufra la carga más de la cuenta. Pero, a su vez, inconscientemente se tiran todo el peso extra sobre sus propias espaldas, las que obviamente también fueron creadas para soportar cierto límite de presión. Ese exceso, tarde o temprano, trae consecuencias de esas que nadie desea.

Tu propia vida espiritual es más importante

Trabajar en la vida espiritual de las personas es una de las tareas más trascendentes que se pueden hacer debajo del cielo. Pero créeme que el ocuparte de tu situación interior es algo que no puede quedar para después. Tu misión no pasa solamente por acercarse a otros jóvenes a Dios, comienza por tu acercamiento a él. No se trata sólo de recomendar a otros que oren y lean la Biblia; presta atención a no descuidar tu propio altar diario. Además de inspirar a otros a vivir vidas limpias, esfuérate en pulir tu integridad.

Debes contar con alguien

Es altamente positivo y necesario que tus liderados tengan a alguien

cercano en quien confiar y en quien apoyarse, alguien a quien recurrir a la hora de escuchar un consejo sabio y prudente; y a la vez contar con una persona a quien rendirle cuenta de su estado y progreso espiritual. Si ellos encuentran todo eso en ti, simplemente debo felicitarte por estar comprendiendo la esencia de tu tarea.

Pero, déjame preguntarte: ¿En quién te estás apoyando tú? ¿Puedes vivir la misma realidad, pero cumpliendo el rol opuesto? Si no tienes un mentor, guía, consejero, padre espiritual o como se te ocurra llamarlo, la realidad muestra que pronto vas a pagar caro esa soledad.

El segundo mandamiento

Alguien dirá que el hecho de hablar tan claramente acerca de estas cosas puede enviar un mensaje equivocado, fomentando el compromiso mezquino, el amor entregado en cómodas cuotas o la frialdad a la hora de jugarse por los demás. Pero está muy claro que el objetivo de esta reflexión no es hacer apología de esos males, que siempre combatimos, sino más bien, honrar ese mandamiento que Jesús catalogó como el segundo más importante: Amar al otro como uno se ama a sí mismo. La medida o el

calibre del amor que siento por mi misma persona, determinará el nivel y la intensidad del interés, cuidado, dedicación y sacrificio que estoy dispuesto a hacer por los demás.

Es hora de volver a velar por tus intereses. Si no te amas lo suficiente, no podrás amar correctamente a nadie. Cuídate y bríndate tiempo. A la hora de decidir los detalles de tu ministerio, presta atención a tu salud física, emocional y espiritual.

Una sana relación con Dios y un buen tutor espiritual no es solo una necesidad para los demás, es primero un desafío personal. Porque al fin y al cabo, las azafatas tienen razón... Si tu máscara de oxígeno no está bien colocada y funcionando, no vas a tener ni el aire, ni el pulso ni la visión nítida para ayudar a nadie. No vaya a ser que por querer ser un buen líder, y seguir tu instinto de ocuparte de todo el mundo que te rodea, te caigas desmayado, por haberte postergado a ti mismo para el final.

Anímate a obedecer el versículo de Filipenses en su totalidad. De esa manera, estarás cumpliendo con lo que ese Dios lleno de amor que tenemos espera de nuestro trabajo: líderes sanos y fuertes, y jóvenes que buscan imitarlos.)



Algo de creatividad

Por Marcos Caro, pastor y comunicador social que se desempeña como director de Comunicación de la Unión Argentina.

¿Probaste usar una cuenta de Twitter para comunicarte con los jóvenes de tu iglesia y con una inmensa cantidad de personas? Si tú o tu Sociedad de Jóvenes no tienen una cuenta en esta red social, intenta hacerte una. Así, tendrás una herramienta más para promocionar y difundir el mensaje.

Con respecto a Twitter, el Pr. Marcos Caro, secretario de la Asociación Bonaerense, comparte este texto contigo.

Una interfaz con el cielo

“Reavivados por su Palabra”: Este proyecto simple, que propone leer un capítulo de la Biblia por día, me motivó a desempolvar mi cuenta de Twitter, que prácticamente no usaba. La cuestión es que me pareció bueno compartir los pensamientos y las reflexiones generadas por esas lecturas en las redes sociales.

Para mi sorpresa, cuando comencé a hacerlo, descubrí que había muchos más haciendo lo mismo, una verdadera comunidad twittera unida por el **hashtag** #rpsp

Twitter es una herramienta ideal para esto, porque la necesidad de escribir en 140 caracteres hace que tengas que “reflexionar tus reflexiones” sobre la lectura bíblica del día; para que lo que digas sea bien dicho, al punto y sin palabras innecesarias. Sintetizar tiene otra ventaja: lo pensamos tanto que se impregna en la memoria.

Al mismo tiempo, esta red social te permite vivir un intercambio enriquecedor. Cada punto de vista y cada impresión tienen matices diferentes que amplían tu visión de Dios y de su voluntad. Crecemos juntos, y la comunión unos con otros y con Dios se produce alrededor de su Palabra.

Como Twitter tiene sus reglas propias, al vivir esta experiencia devocional en comunidad y al compartir #rpsp juntos permitimos que la Palabra de Dios entre en la relevante consideración de todos los miembros de la comunidad.

Elevamos la Palabra de Dios al lugar de privilegio que se merece en la consideración del

mundo. Qué bueno es poder ir más allá de lo usual, y aprovechar esta herramienta de comunicación para compartir cada día una dosis diaria de nuestra fe.

Descubrí también que “Reavivados por su Palabra” es una interfaz con el cielo, que nos permite un contacto más íntimo y personal con Dios. Estoy convencido de que esa interrelación con Dios deja inevitablemente en nuestras vidas el sello distintivo de su presencia. Porque cuando estamos en la presencia de Dios, se nota.

Mientras esperamos un día poder hablar con Dios cara a cara, te animo a unirme a la comunidad de “Reavivados por su Palabra”, una verdadera interfaz con el cielo. Porque si entramos juntos cada día en su presencia para escuchar su voz (COMUNIÓN), y luego la compartimos con el mundo (MISIÓN), algo bueno tiene que resultar, ¿no te parece?)





Dos
buenas
opciones
para leer
y regalar.



Nuevas tapas

Estas dos obras del pastor Enrique Chaij son de las más difundidas de su extensa labor como escritor cristiano. Su ameno estilo de transmitir una visión positiva de la vida nos ayuda a comprender que vivir y crecer con Cristo es mucho más hermoso que todos los tesoros que podamos alcanzar. Porque únicamente el poder de su amor nos permite entender que, a pesar de todo, ¡qué linda es la vida!

Hay una batalla
que empezó en el cielo...
y todavía continúa.

Dios y el ángel rebelde

Una innovadora adaptación
de *El conflicto de los siglos*

Una obra inspirada en las preguntas reales de Miguel, el hijo de la autora, Sally Pierson, en la que propone un modo estupendo de dirigir la atención de los lectores a los importantes temas espirituales incluidos en *El conflicto de los siglos*. Se abordan preguntas como: "¿Por qué tenemos tantas iglesias?" y "¿Por qué Dios permitió que existiera el pecado?" de una manera accesible para todas las edades.



¡NUEVO!



Muerte en el hormiguero

Una simple parábola nos muestra nuestra frágil condición.

Objetivos del programa:

- Hablar de la muerte, pero refiriéndose siempre a la esperanza que tenemos en Cristo.
- Mostrar cómo podemos tener esperanza, en medio del dolor.

Autores del programa:

Este programa fue enviado por el departamento JA de la Unión Peruana del Norte.

Preparativos:

- Visitar un cementerio cercano al "Día de los Muertos" y repartir publicaciones de la iglesia.
- Cantar himnos referidos a la segunda venida de Cristo.
- Hacer una lista para orar por personas que perdieron a amigos o familiares cercanos.
- Adornar la iglesia, y colocar como fondo una cruz o un sepulcro abierto.

Introducción

Había una vez un granjero que, al salir de su casa a trabajar, vio al lado del camino, con admiración y sorpresa, muchas hormigas. El hombre quiso saber de dónde salían tantas. Cuando miró, se asombró al ver un enorme hormiguero. El granjero, maravillado por tanta simetría y perfección de trabajo, se acercó para verlo mejor, mientras las hormigas hacían su labor, llevando trocitos de pan, dulces y otras cosas más.

De pronto, el hombre se percató de que una aplanadora llegaba hacia donde él estaba. Un terrible peligro acechaba a este hombre y a las hormigas. El hombre, queriendo ayudarlas, les hablaba diciendo: "Oigan, hormigas, ¡salgan de allá; muévanse, porque viene una aplanadora!" Pero ellas no entendían su idioma.

Aquel hombre intentó también moverlas con un palito, para sacarlas del camino de muerte. Luego, en su desesperación, utilizó sus brazos para sacarlas a un lado, pero estas se le subían en las manos.

Cuando el peligro era inminente, él corrió hacia atrás y se libró de la muerte. La aplanadora pasó por encima del hormiguero y las mató a todas. ¿Qué hubiera necesitado este hombre para salvar a estas hormigas? Definitivamente, este hombre hubiera necesitado de un milagro:

A. Tendría que haber hablado como una hormiga, para comunicarse con ellas y así avisarles del peligro de muerte que corrían, si no salían de ese camino.

B. Tendría que haber sido como una de ellas, o sea, haberse transformado en una hormiga, haber nacido como una de ellas haber crecido y haber andado como tal.

Esta ilustración puede ayudarnos a entender la misión de Cristo en este mundo. Su presencia trajo sobre nosotros novedad de vida, en un planeta en el que reinaba la muerte. Jesús se "hizo hormiga", para que nosotros tuviéramos la vida eterna.

Desarrollo

Pero nos preguntamos cómo soluciona Dios el problema de la muerte.

Expositor 1:

La Biblia nos dice que Dios es el único que puede dar vida (Gén. 1:27). El proceso por el cual le dio vida a una figura de barro se halla también registrado (Gén. 2:27). Unió la materia con el sople de vida y el hombre llegó a ser un ser viviente, lleno de vitalidad y de energía, sin envejecimiento ni muerte. Por lo tanto, es Dios quien es capaz de dar vida, y ningún otro ser puede hacerlo.

Expositor 2:

Sin embargo, la muerte entró en el mundo perfecto que Dios había creado (Rom. 5:12). La desobediencia del ser humano –el pecado– ante la única Ley que proclamó Dios, trajo una triste consecuencia: la muerte. El mismo proceso que ocurrió al momento de la creación del hombre, se ve revertido en la muerte (Ecl. 12:7). Se acaba su existencia (Sal. 104:29). La persona desaparece (Ecl. 9:5, 6). No tiene vida consciente (Sal. 146:4). Cuando muere su cuerpo queda en el cementerio enterrado, y no va a ningún lugar (Hech. 2:29, 34).

Encontrándose en este estado de muerte, es imposible comunicarse con ellos. Al hacerlo, estamos siendo engañados. Por eso, Dios no permite que caigamos en el engaño

de hablar con nuestros seres queridos que fallecieron (2 Tes. 2:9; Deut. 18:10-12). Esta terrible situación demuestra que el enemigo está interesado en que creamos que la muerte no existe, y hasta es capaz de disfrazarse (2 Cor. 11:14).

Expositor 3:

¿Qué harías en la terrible situación de saber que tu familiar murió y que no te escucha, ni siente, ni sabe si llevas flores a su tumba? La Palabra de Dios nos ayuda a entender cómo se soluciona.

Jesús comparó a la muerte con un sueño (Juan 11:11, 13). Así como hoy te acostarás y no sabrías lo que ocurra a tu alrededor hasta que despiertes.

Además, aquellos que se entregaron a Cristo, e hicieron de él su único salvador personal, serán resucitados, es decir, vueltos a la vida, cuando Cristo vuelva por segunda vez (1 Tes. 4:16, 18). Pero no se levantarán de la misma manera en que vivieron antes de su muerte, sino que serán totalmente transformados (1 Cor. 15:51-53). Y lo más importante es que nunca más morirán, porque la muerte también será destruida (1 Cor. 15:26).

No se trata de un evento, para volver a dar la vida, sino que Jesús mismo es el Dador de la vida. El mis-

mo que nos creó a su imagen y semejanza, y que nos dio el don de vivir, será el que cambiará nuestra naturaleza débil y frágil en una vida totalmente distinta a la que vivimos hoy, porque él es la vida (Juan 11:25).

Sabiendo que hay solución para la muerte, solo en la promesa del Señor Jesús, es necesario entregar nuestra vida a él pues al final de cuentas, él mismo nos dará la victoria y la vida eterna.

Conclusión

Si estás pasando por el terrible momento de que alguien de tu familia falleció, hay mucha intranquilidad, mucho llanto, mucho dolor. Jesús conoce tus sentimientos, y sabe exactamente lo que te ocurre (Juan 11:33). Él vivió en este mismo mundo y sabe qué sucede con nuestros sentimientos en un momento triste como la muerte. Pero él pagó la muerte eterna, que nos tocaba pasar, para entregarnos vida eterna (Juan 3:16).

Ten la certeza de que cuando Cristo venga en las nubes de los cielos, a su voz, levantará de las tumbas a todos los que lo aceptaron de corazón. Esta promesa tranquiliza, da paz, da esperanza (1 Tes. 4:13; Luc. 14:14.)





¿Qué hay de rico hoy?

Una alimentación sana puede cambiar nuestro estilo de vida.

Objetivos del programa:

- Recordar los principios básicos de una adecuada nutrición.
- Motivar la alimentación sana.
- Mostrar la diferencia entre alimentación y nutrición.

Autores del programa:

Jóvenes Adventistas de la iglesia de Fernández Oro, Prov. de Río Negro, Rep. Argentina. La directora JA es Natalia Menzo.

Otras ideas:

En lo posible, sería bueno contar con la presencia de un nutricionista o profesional de la salud, para que reafirme algunos conceptos y brinde consejos. También, y teniendo siempre en cuenta el cronograma de la iglesia, este programa se puede hacer días antes de algún curso de cocina vegetariana. Otra idea interesante es convocar a personas que sepan cocinar ricos platos vegetarianos, y pedirles que traigan algo hecho para entregar como premio en algún juego bíblico, o para hacer una degustación de platos al término del programa, en un lugar adecuado para tal fin.

Introducción

Comer. Qué lindo es comer. ¡Y qué rico! ¡Cuántas cosas hay para comer!

Uno camina por los supermercados y por los lugares donde hay muchos negocios de comida y siente ese aroma tan típico de aquello que nos gusta.

Pero, comer puede traer consecuencias no deseadas. La oferta de comidas es abundante, pero no siempre es buena, ni sana, ni nutritiva.

Recordemos lo que Elena de White escribió en *Cada día con Dios*, página 137: "Mucho tacto y discreción se deben emplear al preparar los alimentos que deben ocupar el lugar de lo que ha sido el régimen alimentario de muchas familias. Esta obra requiere tanto fe como sinceridad de propósito, y esfuerzo mancomunado de parte de todos, no sea que desacreditemos la causa de la reforma sanitaria..."

"Todos somos seres humanos y debemos obtener alimentos sabrosos y saludables. Los que no saben cómo cocinar higiénicamente deberían aprender a reunir buenos ingredientes, de manera que pudieran preparar platos apetitosos. . .

"Avancemos con inteligencia en el plan de simplificar nuestro régimen alimentario. En la providencia de Dios, cada país produce alimentos que contienen los elementos nutritivos necesarios para la alimentación del organismo. Se pueden hacer con ellos platos saludables y apetitosos".

Desarrollo Alimentación y nutrición

La *alimentación* consiste en proporcionar al cuerpo los alimentos (sólidos o líquidos) que se han seleccionado y preparado previamente. Es un proceso consciente y voluntario y, por lo tanto, está en nuestras manos modificarlo.

La *nutrición* consiste en obtener los nutrientes que hay en los alimentos, mediante un conjunto de procesos físicos y químicos, y hacerlos llegar a todas las células para que estas puedan funcionar. Es un proceso involuntario e inconsciente que depende de procesos corporales como la digestión, la absorción y el transporte de los nutrientes de los alimentos hasta los tejidos.

Alimentación y nutrición son dos conceptos muy relacionados, pero muy distintos: una persona puede estar suficientemente alimentada, si ha comido bastantes alimentos; pero mal nutrida, si con esos alimentos no ha tomado todos los tipos de nutrientes que necesitan sus células para poder vivir y funcionar correctamente. Por lo tanto, el destino de los nutrientes que hay en los alimentos son las células. Como todo nuestro organismo está formado por células, si estas reciben todos los nutrientes necesarios, nuestro cuerpo estará sano.

La comida chatarra

El término “comida chatarra” se usa para describir los alimentos con poca cantidad de los nutrientes que el cuerpo necesita y con un alto contenido de grasas, sal, condimentos o azúcares (que estimulan el apetito y la sed, lo que tiene un gran interés comercial para los establecimientos que proporcionan ese tipo de comida), y numerosos aditivos alimentarios, como el glutamato monosódico (potenciador del sabor) o la tartracina (colorante alimentario).

Suele relacionarse el consumo de comida basura con la obesidad, las enfermedades del corazón, la diabetes del tipo II, las caries y la celulitis. La comida chatarra le brinda al consumidor grasas, colesterol, azúcares y sal, mientras que una verdadera comida debe proveer fibras, proteínas, carbohidratos, vitaminas y minerales necesarios para el rendimiento del cuerpo.

Muchos pueden argumentar que este tipo de comida es muy rica... y tal vez, muy barata. Pero ¿produce en mí una nutrición adecuada? Recordemos lo que dice Elena de White en *Consejos sobre el régimen alimenticio*: “Deben escogerse los alimentos que mejor proporcionen los elementos necesarios para la reconstitución del cuerpo. En esta elección el apetito no es una guía segura. Los malos hábitos en el comer lo han pervertido. Muchas veces pide alimento que altera la salud y causa debilidad, en vez de producir fuerza.

La pirámide alimenticia

PRIMER ESCALÓN

Aquí se encuentran los cereales, los panes y las legumbres. Los cereales integrales como el arroz, el trigo, la avena, el mijo, la cebada, el centeno y el maíz son los que nos proveen de las vitaminas y los minerales ne-

cesarios para nuestra buena salud.

Las mejores pastas y panes son los elaborados con harinas integrales, dan mayor sensación de saciedad, porque alimentan mejor, facilitan la circulación de los alimentos por el intestino, previniendo el estreñimiento.

En este escalón también se encuentran las legumbres, como los garbanzos, las lentejas, las arvejas, las habas, los porotos y la soja. Todo eso puede consumirse dos o tres veces por semana, y aporta, proteínas de origen vegetal.

SEGUNDO ESCALÓN

En el segundo escalón encontramos las frutas y las verduras frescas. Se recomiendan las que corresponden a la estación del año y a la región donde se habita.

TERCER ESCALÓN

En el tercer escalón están los siguientes elementos:

- Leche (y los productos lácteos derivados).

- Carnes magras, carne de pollo y de pescado (son proteínas de origen animal, que pueden ser sustituidas en un menú natural por proteínas de origen vegetal).

- Huevos (su ingesta debe ser moderada, por su elevado contenido de grasas saturadas).

CUARTO ESCALÓN

En el cuarto escalón están las grasas y los aceites. Su consumo debe ser menor. Los aceites vegetales y de primera presión en frío son más sanos, por su menor proporción de grasas saturadas y porque no se han destruido las vitaminas del fruto oleaginoso del que procede.

También se observan en este escalón el azúcar (y sus productos derivados). El azúcar refinado carece de minerales, vitaminas y aminoácidos.

Lo recomendado es el azúcar integral de caña, consumida con moderación.

QUINTO ESCALÓN

La pirámide culmina en la cúspide. Allí están los suplementos nutricionales: levadura de cerveza, germen de trigo, algas y miel. Consumidos diariamente en una pequeña cantidad, aportan valiosos nutrientes para el bienestar psicofísico.

Conclusión

Leamos 1 Corintios 6:15, 19 y 20: “¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo?... ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios”.

Nuestros cuerpos son la propiedad adquirida por Cristo, y no estamos en libertad de hacer con ellos como nos parezca.

El hombre ha hecho esto: Ha tratado su cuerpo como si las leyes que lo rigen no tuvieran ninguna penalidad si se los desoye. Debido al apetito pervertido, sus órganos y facultades se han debilitado, se han enfermado y se han inutilizado.

Y estos resultados, que Satanás ha producido con sus propias tentaciones especiosas, los usa para vituperar a Dios. Debido a que el hombre ha pecado contra su cuerpo, ha corrompido sus costumbres, Dios resulta deshonrado.

Por eso, debemos tener en cuenta todas estas cuestiones y orar para que Dios nos ayude a nutrinos adecuadamente.)

El ABC de las vitaminas

(o conozca a los típicos cristianos de casi todas las iglesias)



Objetivos del programa:

-Mostrar la estrecha relación que existe entre una buena alimentación y una buena salud.

-Destacar la analogía que hay entre el cuidado de nuestro cuerpo y el cuidado de nuestra vida espiritual.

-Analizar la importancia de adquirir diariamente un adecuado alimento espiritual, necesario para crecer en nuestra experiencia cristiana.

-Reflexionar acerca del amor y el interés de Jesús quien, como el Médico de nuestras almas, quiere sanarnos del pecado y hacer que nuestra vida espiritual se desarro-

lle con toda plenitud y vigor.

Autor del programa: Pablo Ale, director de *Acción Joven*.

Escenografía: Consultorio de un médico. Un escritorio junto al que se sienten el médico y el paciente de turno, decorado con lo que puede tener un médico: un almanaque, recetarios, fotos familiares, etc. Si se puede conseguir una camilla, mejor. En el medio, debe haber un espacio libre para que se coloquen las vitaminas cuando entren.

Vestuario: Las vitaminas pueden ir vestidas con túnica blanca. Deben llevar en la mano la letra, en

grande de la vitamina que representan. Las letras se pueden hacer con cartón o telgopor. El médico estará vestido con un guardapolvo. Debajo de él, llevará una camisa blanca y un pantalón de vestir. Los pacientes estarán vestidos de manera normal, pero cada uno debe destacar su enfermedad (ojo vendado, mano vendada y pie vendado).

Personajes: Es indistinto que sean varones o mujeres. Repartir las partes de manera equitativa, es decir que no sean todos varones, por ejemplo. Eso sí, el "Paciente 3" tiene que ser varón, ya que menciona que juega al fútbol.

ESCENA 1

(Golpean la puerta)

Médico (M): Adelante.

Paciente 1 (P1): Buenas tardes, Doctor (entra con un ojo vendado).

M: Adelante, siéntese, ¿qué le anda pasando?

P1: Ay Dr., el ojo. Me duele mucho el ojo, tengo graves problemas visuales.

M: Sí ya veo. Tiene una lesión. A lo mejor, usted sea una persona que no se alimenta bien. Los alimentos que consume no deben ser los adecuados y deben carecer de las vitaminas necesarias.

P1: Dr., ¿qué son las vitaminas?

M: Bueno, podrían definirse como diversas sustancias que se hallan en pequeñas cantidades en los alimentos naturales, y que son indispensables para el funcionamiento normal del organismo.

P1: Sí, comprendo.

M: Lo que usted necesita para su problema visual es vitamina A, y... mire qué casualidad, justo hoy vino a visitarme. ¿La quiere conocer?

P1: Será un placer.

M: Vitamina A, adelante por favor.

VITAMINA A: (entra) Buenos días, soy la Vitamina A, y soy indis-

pensable para la salud de la piel y de las mucosas; así como también para la vitalidad y el funcionamiento normal del ojo. Además, intervengo en el desarrollo de huesos y dientes. Soy esencial para la formación de una sustancia llamada púrpura retiniana. Esta sustancia permite que el ojo se adapte pronto a la oscuridad. Como si esto fuera poco, intervengo en el mantenimiento de la vitalidad normal de la córnea. Así que...soy muy importante. Mi carencia hace que la piel se note seca y rugosa. Pero no solamente la piel y los ojos sufren si yo no estoy, también los



epitelios que revisten las mucosas del aparato respiratorio, tubo digestivo, aparato urinario y genital.

M: Vitamina A, díganos, ¿dónde la podemos encontrar?

VITAMINA A: En la leche, el queso y los huevos... Y si bien no me contienen los vegetales, estos tienen sustancias que me crearán en el interior del organismo. Ellos son: la acelga, la espinaca, y la lechuga. También el tomate, la zanahoria y el zapallo. Ahora que me conocen un poquito más, espero que también me consuman más.

M: Muchas gracias vitamina A, (la Vitamina A se va) y, ¿qué le pareció?

P 1: Buenísimo, bárbaro. Justo lo que necesito. Pero ¿sabe cuándo me agarra dolor en los ojos?

M: ¿Cuándo?

P1: A la mañana temprano, antes del desayuno. Ahh... es un dolor intenso, justo cuando abro la Biblia para leer. Entonces, no puedo leer nada, y me voy al trabajo así nomás. Después a la tarde, lo mismo, y a la noche, igual. Trato de leer la Escuela Sabática, pero es imposible.

M: Cuando lee otra cosa, ¿le pasa lo mismo?

P1: Fíjese que no. El otro día leí el diario, miré televisión, navegué en Internet... y nada. No me dolió nada. Ahora, cuando tomo la Biblia, no puedo soportar el dolor.

M: Me temo que usted padece de una *Biblitis haraganis crónica*. Es muy frecuente en ciertos tipos de cristianos. Los síntomas encajan perfectamente. Usted tiene que tomar vitaminas que lo ayuden a crecer en ese aspecto espiritual. En la vida cristiana, la vitamina A es la vitamina del Amor, y es esencial para el desarrollo cristiano. Su ausencia genera egoísmo, orgullo, crueldad y odio. El mundo necesita de esta gran vitamina. Es muy nombrada, pero poco consumida. Quiera Dios que nunca le falte el amor hacia él y hacia sus semejantes.

P1: Doctor, ¿dónde puedo encontrar esta vitamina?

M: El amor lo puede encontrar en muchas partes, pero donde mejor se lo ve y se evidencia, es en el sacrificio de Cristo en el Calvario por nosotros. Y para recuperarse mejor de su problema, tómese un comprimido de Apocalipsis 3:18.

VOZ EN OFF: (Lee Apocalipsis 3:18.)

P1: Gracias, doctor, muy amable. (Sale)

ESCENA 2

M: Que pase el próximo paciente.

Paciente 2 (P2): Buenas tardes. Ay, ay... (entra con la mano vendada.)

M: ¿Qué le pasa? Veo que tiene un problema en la mano.

P2: Sí, doctor. Mire, la tengo así porque... ay... me duele.

M: ¿No estará un poco débil? Me parece que le faltan vitaminas.

P2: Puede ser, doctor. Me siento como perdido, raro, tengo algo aquí dentro que... ¡jay...!

M: Usted necesita vitamina B, hoy justamente ella vino a visitarme, ¿quiere que entre?

P2: Sí, me encantaría conocerla, a ver si ella soluciona mi problema.

M: Adelante, Vitamina B.

VITAMINA B: (entra) Hola, soy la Vitamina B, y me divido en B₁, B₂, B₆ y B₁₂. En la primera de mis cuatro facetas, regulo el metabolismo de los hidratos de carbono. Me absorbo rápidamente cuando los alimentos que me contienen llegan al intestino delgado. Debido a que el orga-

nismo sólo me puede mantener en pequeñas cantidades, es necesario que los alimentos consumidos me contengan. Si falto, aparecen estos síntomas: nerviosismo, irritabilidad, incapacidad para concentrarse, depresión, cansancio fácil y dolores musculares.

M: ¿Dónde podemos encontrar la vitamina B₁?

VITAMINA B: En las arvejas, las papas, la espinaca y los granos íntegros de cereales. También en las frutas, verduras, lentejas y en el poroto soja.

Por su parte, B₂ influye sobre el crecimiento del cuerpo y lo estimula. Idéntica función cumple B₆. Mi ausencia da como resultado la detención del crecimiento. Me pueden encontrar en la levadura, el germen de trigo, la lechuga, la zanahoria y las frutas. Además, en las nueces, los granos y las habas.

M: ¿Y B₁₂?

VITAMINA B: Con B₁₂ tengo que cumplir la función de madurar los glóbulos rojos. Mi falta puede provocar trastornos nerviosos. Estoy en el pan de trigo integral, la avena y la harina de soja.

M: Gracias, Vitamina B. (la Vitamina B sale) Y, ¿qué le pareció?

P2: Excelente, me vino muy bien. Pero, yo le conté parte del problema. Lo malo de esto es cuando voy a la iglesia el sábado a la hora de la ofrenda. No puedo sacar el dinero del bolsillo. No puedo. Trato, y no puedo. Lo mismo me pasa cuando alguien me pide que lo ayude. Con la excusa de la mano vendada, me niego a ayudar a otros. No puedo dar nada. Necesito algo.

M: Veo que su problema es realmente serio. Creo no equivocarme al afirmar que padece de una *gripe egoísta-virósica*, muy común en estos tiempos. Esta ataca al "sistema dadivositivo" hasta destruirlo por completo. Hay que actuar ya.

Usted necesita vitamina B, es la segunda vitamina del crecimiento cristiano: la bondad. Todos debemos nutrirnos de la bondad. Debemos tratar a los demás como nos gustaría que nos traten a nosotros. Es nuestro privilegio dar comida al que necesita, agua al sediento y visitar al enfermo. Con la ayuda de Dios podemos ingerir esta vitamina, que al hombre de naturaleza egoísta no le gusta. También le voy a recetar unas gotas de Mateo 25: 42 al 45.

VOZ EN OFF: (Lee Mateo 25: 42-45.)

M: Y cada 8 horas una pastilla de Hechos 20:35.

VOZ EN OFF: (Lee Hechos 20:35.)

P2: Gracias doctor, espero mejorar pronto con esto. (Se va)

ESCENA 3

M: Que pase el siguiente paciente.

P 3: Buenas tardes (con el pie vendado y rengueando).

M: Siéntese, pase, póngase cómodo.

P 3: Ay, doctor. Tengo una grave afección en la pierna, me siento muy cansado y débil.

M: Me parece que usted necesita vitamina C, la chispa de la vida. Lo veo triste, apagado, demasiado tranquilo.

P 3: Sí doctor. Estoy enfermo, necesito crecer, hacer más cosas, trabajar. Pero, no puedo. Deme alguna vitamina.

M: Sí, le voy a dar vitamina C. Hoy vino a visitarme, le voy a decir que entre y nos explique algo más acerca de ella.

VITAMINA C: (Entra) Gracias y buenas tardes, yo soy... la Vitamina C. Una de mis funciones principales es mantener unido el tejido conectivo. Además, soy indispensable para la cicatrización de heridas, para la formación y reparación de huesos y dientes, y para dar resistencia a los capilares sanguíneos. Mi ausencia provoca debilidad en general, digestión difícil, dolor de cabeza e intranquilidad. Si yo falto, las fracturas tardan más en repararse y las hemorragias tardan en parar. Me encuentran en las frutas cítricas como el limón, el pomelo, la naranja y la mandarina. También en la frutilla, el ananá, el repollo, el berro, la espinaca, la papa y la arveja.

M: Muchas gracias, Vitamina C. (la Vitamina C se va) Y, ¿qué le pareció? ¿No es justo lo que usted necesitaba?

P3: Me ayudó mucho saber todas estas cosas, pero, mi problema va más allá. El dolor más grande en la pierna viene el sábado a la mañana. Por eso, no puedo ir a la iglesia. Imagínese, en las condiciones que estoy. Pero hago un esfuerzo y voy.



Ahora, los días de culto de oración, imposible. El dolor es muy grande, estoy como postrado. Y, ni hablar a la hora de la Sociedad de Jóvenes, es imposible moverse.

M: Estos dolores ¿lo afectan cuando tiene que jugar el fútbol o realizar otra actividad?

P3: Fíjese que no. Los dolores desaparecen por completo, y la pierna adquiere una movilidad increíble. Está diez puntos.

M: Sí, sí. Son síntomas claros de una “parálisis sabática” aguda. Este es un malestar que muchas veces resulta difícil de curar, porque el paciente ya está acostumbrado vivir con la enfermedad. Lleva un tiempo curarla, pero el tratamiento no es para nada complicado ni costoso. Lo que usted necesita es confiar. La tercera vitamina del crecimiento cristiano es la confianza. Debemos fortificar nuestra confianza en Dios. No nos debe importar cuán difícil o imposible parezca la transformación de nuestra vida a semejanza de Cristo. Debemos creer. Pero, lo que nunca debemos hacer es confiar en nuestros méritos o en nosotros mismos. Debemos confiar en Jesús. Por eso, tome una cápsula de Hebreos 10:23 al 25 y otra de Salmo 37:5.

VOZ EN OFF: (Lee Hebreos 10: 23

al 25 y Salmo 37:5.)

P3: Muchas gracias doctor. Espero que con esto mejore. Chau, nos vemos el sábado en la iglesia.

ESCENA 4

Aparecen los tres pacientes (sin los vendajes): uno, leyendo la Biblia; otro, ayudando y el otro sentado en la iglesia. Pasa el Director y da la conclusión.

CONCLUSIÓN:

Así como nuestro cuerpo necesita vitaminas esenciales para su normal funcionamiento, nuestra vida espiritual depende de los “alimentos” que, a través de lo que oímos, vemos y leemos, proporcionamos a la mente. Y así como nuestro organismo depende de los alimentos para crecer y desarrollarse, nuestra vida espiritual no crecerá si no nos nutrimos de las vitaminas espirituales. Si no leemos cada día de la Biblia, ni oramos ni trabajamos por la causa de Dios, es normal que aparezcan los “síntomas” que tenían los pacientes del programa.

No es por casualidad que no leemos la Biblia o no tenemos ganas de encontrarnos con nuestros hermanos en la iglesia. Todo se debe a que estamos “desnutridos” espiritualmente. Pero, contamos con un

médico maravilloso. Para ir a él, no necesitamos dinero ni obra social. Atiende a cualquier hora y no conoce enfermedades imposibles de curar. Sus tratamientos son deliciosos y muy efectivos. Todos podemos sanar de esta enfermedad mortal que tenemos: el pecado. Hoy, Jesús nos ofrece la posibilidad de sanarnos, de ser perdonados y de vivir una vida cristiana que, al crecer y desarrollarse, inspirará también a otros a ser vida.

Algunos versículos útiles para usar en la conclusión: Salmo 92:12; 144:12; Lucas 1:80; 2:40; 2:52; 1 Corintios 3:1 al 3; 15:58; 2 Corintios 10:15; Efesios 2:19-22; 4:15; Colosenses 1:10; 1 Tesalonicenses 3:12; Hebreos 5:12; 1 Pedro 2:2 y 2 Pedro 3:18.

Algunas referencias de Elena de White para usar en la conclusión pueden ser: *El camino a Cristo*, capítulo 8, “El secreto del crecimiento”, pp. 66-75; *Mensajes para los jóvenes*, capítulo 24, “Hacia adelante y hacia arriba”, pp. 93-96 y el capítulo 32, “El crecimiento en la gracia”, pp. 119-123.)

La oración de Ana

Una antigua oración puede enseñarnos mucho hoy.



PRO
GRA
MAS

Objetivos del programa:

- Incentivar la práctica diaria de la oración.
- Recordar la poderosa fe de Ana y aprender de ella.

Autores del programa:

Jóvenes Adventistas de la iglesia de Fernández Oro, Prov. de Río Negro, Rep. Argentina. La directora JA es Natalia Menzo.

Introducción

Todos tenemos sueños. Muchas veces, esos sueños se cumplen a medias; y a veces, no se cumplen. Sea como fuere, lloramos, sufrimos, trabajamos y pensamos por ese sueño. Y también oramos.

Hoy recordaremos la historia de Ana. Más allá de las diferencias culturales y cronológicas, Ana era igual que nosotros en algo: ella tenía un sueño. Ese sueño consistía en algo muy común, pero muy importante para la época: tener un hijo. Para lograr ese sueño, recurrió a un recurso que aún hoy está a nuestro alcance: la oración.

Desarrollo

Dividir a los asistentes en grupos (según el número de presentes) y pedirles que lean el capítulo 1 de 1 Samuel. Allí se cuenta la historia de Ana.

Luego, pedirles que analicen y respondan las siguientes preguntas.

1. ¿Qué características tuvo la oración de Ana?
2. ¿Por qué piensan que tuvo estas características?
3. ¿Qué lecciones podríamos aprender hoy de esa oración?

Conclusión

Leer el capítulo 55 del libro *Patriarcas y profetas*. De allí se pueden extraer las siguientes razones del éxito de la oración de Ana:

1-Era una mujer de gran fe: “Ana era una mujer de piedad fervorosa. De carácter amable y modesto, se distinguía por una seriedad profunda y una fe muy grande”.

2-Era una mujer con espíritu de aceptación: “Para Ana, toda esperanza parecía estar destruida, y la vida le parecía una carga pesada; no obstante, soportaba la prueba con mansedumbre y sin queja alguna”.

3-Era una mujer con una actitud de entrega: “Ana no emitió reproche alguno. Confió a Dios la carga que ella no podía compartir con ningún amigo terrenal. Fervorosamente, pidió que él le quitase su oprobio, y que le otorgase el precioso regalo de un hijo, para criarlo y educarlo para él. Hizo un solemne voto, a saber, que si le concedía lo que pedía, dedicaría su hijo a Dios desde su nacimiento”.)





Los cuatro pecados de María

¿Qué harías si un día llegaran a tu casa visitas inesperadas?

Objetivos del programa:

- Mostrar lo peligroso que pueden ser los razonamientos del enemigo.
- Ayudar a los jóvenes a estar alerta contra las tentaciones del enemigo.
- Personajes: **María, Moda, Orgullo, Diversión, Chisme y Ángel**

Escena 1

(María está limpiando la casa, y golpean la puerta.)

María: Ya voy, ya voy.

(María abre la puerta)

María: Hola, Moda, ¿qué tal?

Moda: Hola, María, qué lindo es venir a saludarte.

María: Pero ¿qué te trae por mi casa?

Moda: ¿Cómo "qué me trae"? ¿No somos amigas, acaso?

María: Sí, pero...

Moda: Yo siempre visito a mis amigas.

María: Bueno, siéntate, ponte cómoda.

(Ambas se sientan)

Moda: Gracias. ¿Y cómo has estado? ¡Tanto tiempo!

María: Y... muy ocupada con las cosas de la casa, las actividades de la iglesia, las cosas de la facultad, las...

Moda: (interrumpiendo) Sí, sí, ya veo: te ocupas de todo menos de

ti... A ver, párate (las dos se paran y Moda mira a María de arriba abajo). Mira cómo estás... ¡Eres un desastre!

María: ¿Por qué?

Moda: (señalándola) Tu ropa, tu actitud, tus zapatos.... ¿quién te viste a ti?

María: ¿Cómo "quién me viste"? Yo.

(Ambas se sientan)

Moda: No, no... tú tienes que estar a la moda... como yo. Y para eso, tienes que comprar y suscribirte a todas las revistas de moda, e ir a los desfiles. Cada mes, tienes que renovar tu vestuario, y de esa manera, estarás bien vestida.

María: Sí, pero eso es muy caro.

Moda: Y bueno, María, estar a la moda cuesta dinero.

María: Sí, pero a mí la plata no me alcanza.

Moda: Bueno, ahorra. Por ejemplo, deja de dar diezmos y ofrendas en la iglesia.

María: No, no puedo hacer eso, porque estaría deshonorando a Dios.

Moda: Pero, por una sola persona que no dé ofrenda y el diezmo no va a pasar nada. Además, ¿tú crees que a Dios no le importa que estés bien vestida?

María: Ay, Moda, tienes razón, ¡no me había dado cuenta!

Moda: Claro... ¡mírame a mí!

María: Ay, sí, estás muy linda (con admiración). Mira qué bien te queda ese vestido, y esos zapatos haciendo juego.

Moda: ¿Viste? Y la cartera tam-

bién hace juego. Y un detalle muy importante: el celular (muestra el teléfono).

María: Ahh. Y te llaman.

Moda: ¡Claro que me llaman!

(Suena el teléfono celular de Moda)

Moda: ¿Hola? Sí... Ah, ¿cómo estás? ¿Yo? Bien, muy bien.... Sí... sí... sí... Bueno, esta bien. Chau.

María: ¿Quién era? ¿Un chico?

Moda: ¡Claro, María!

María: Ay, Moda, ¡yo quiero ser como tú!

Moda: Pero no, no me llamó nadie. Yo sola hice sonar el teléfono. Es que tienes que hacer así cuando estás con la gente. Así, ellos piensan que eres importante; que todos te llaman. ¿Entiendes?

María: Ay, Moda, ¡qué inteligente eres! Yo quiero ser como tú, vestirme así y ser importante.

Moda: Bueno, me alegro mucho.

María: La verdad (mirándose), ¡soy un desastre!

Moda: Ahora vas a ver cómo tu vida cambiará.

María: Gracias, Moda, por ser mi amiga y ayudarme.

Moda: Bueno, María. Ahora me voy, porque tengo que visitar a otras chicas de la iglesia.

María: Chau, Moda, y muchas gracias.

(Moda se va, María se sienta y reflexiona sobre la conversación)

Escena 2

(Golpean la puerta)

María: Ya voy, ya voy.
(María abre la puerta)

María: Hola, Orgullo, ¿qué tal?

Orgullo: Hola, María, andaba por el barrio y quise pasar a saludarte...

María: Bueno...pasa, siéntate.
(Ambos se sientan)

Orgullo: Pero, María, ¡qué amable! Tú tienes que tener más personalidad....

María: ¿Cómo "más personalidad"?

Orgullo: Claro, tienes que hacer-te valer más, si no... todos te pasan por arriba.

María: Pero, si yo me llevo bien con todos.

Orgullo: ¿Estás segura? (dudando), ¿y con la hermana Gutiérrez, también?

María: Bueno... ella me trató mal el sábado en la iglesia... Pero, ya me pidió perdón.

Orgullo: Sí... ¡y tú la perdonaste!

María: Claro, ¿qué querías que hiciera?

Orgullo: Que tuvieras un poco mas de mí, María..., que te hicieras valer. El hecho de que perdones todo el tiempo hace que toda la gente te haga cosas malas. Total, tú después las perdonas.

María: ¿Te parece, Orgullo?

Orgullo: Sí, es así. Por eso, el sábado entra a la iglesia con la frente bien alta, y ni mires a la hermana Gutiérrez.

María: Pero, se va a enojar conmigo.

Orgullo: Esa es la idea, María. Tienes que demostrarle que te sientes importante, y que aun estás resentida con ella.

María: Es decir, que me hago la interesante y no la saludo.

Orgullo: Muy bien, María. Y tampoco saludes a Gabriela, o ¿no te acuerdas de lo que te hizo en el último campamento?

María: Sí... pero, también la perdoné por eso... y ¡es mi mejor amiga!

Orgullo: Ese es tu error, María. Todos hacen contigo lo que quieren. Tienes que mostrar un poco de orgullo.

María: Pero, ¡eso está mal!

Orgullo: ¿Te parece que está mal? ¿Tener autoestima está mal?

María: Tienes razón, Orgullo... Nunca lo había pensado.

Orgullo: Así que, desde ahora, un poco más de orgullo, que no viene nada mal. Al contrario, te favorecerá mucho en tu vida.

María: Ay, Orgullo... ¡Qué gran amigo eres! Si tú no venias y me decías esto, yo iba a continuar siendo un objeto de burla toda mi vida.

Orgullo: Bueno, ¿para qué están los amigos?... Así que, desde ahora, piensa que eres la mejor, que siempre tienes la razón y que los demás siempre están equivocados.

María: Sí, así será.

Orgullo: Y oféndete; oféndete siempre. ¡Y nunca perdones!

María: Gracias, Orgullo. No sé qué haría sin ti.

Orgullo: Bueno, María. Ahora me voy, porque tengo que ir a visitar a un dirigente de la iglesia, que últimamente está muy humilde.

María: Gracias por tu visita.

Orgullo: De nada. Y antes de irme, te dejo esto.

María: Adiós.
(Orgullo se va, María se sienta y reflexiona sobre la conversación)

Escena 3

(Golpean la puerta)

María: Ya voy, ya voy.
(María abre la puerta)

María: Hola, Diversión... ¿Cómo andas?

Diversión: (con mucho entusiasmo y alegría) ¡Excelente! Muy bien, María... Uy, uy, uy, veo tristeza en tu cara...

María: Puede ser... un poco...

Diversión: Es tu día de suerte...



porque tu amiga Diversión llegó a tu casa.

María: Bueno, me alegra que vengas. Siéntate.

(Ambas se sientan)

Diversión: Siento que, últimamente, has estado muy aburrida, ¿o no?

María: Y, más o menos.

Diversión: A ver... Por ejemplo... ¿qué hiciste el sábado a la noche?

María: El sábado a la noche... Bueno, después de la Sociedad de Jóvenes... me quedé en la iglesia para la reunión social.

Diversión: ¿Reunión social? ¿Qué es eso?

María: Bueno, conversamos un poco, jugamos al voleibol y al ping-pong...

Diversión: Ay, María... pobrecita... ¿Qué aburrida eres! Y después de eso, ¿a dónde fuiste?

María: ¿Cómo "a dónde"? A mi casa.

Diversión: No... no... no te lo puedo creer. ¡Menos mal que vine para ayudarte! ¿Nunca vas a bailar? ¿Nunca vas a las fiestas?

María: No... porque eso va contra mis principios religio...

Diversión: (interrumpiendo) Pero, ¿de qué principios me hablas! Eres joven, ¡tienes que ser feliz! ¿Cuánto años tienes?

María: Veinte, ¿por qué?

Diversión: Porque parces de sesenta, María. No, ¿qué digo de sesenta?, ¿de ochenta! La gente de 60 años se divierte más que tú.

María: ¿Te parece, Diversión?

Diversión: ¡Claro! ¿Nunca trasnochas todo el viernes y el sábado? ¿Nunca te tomas unas cuantas cervezas?

María: No, Diversión. ¿Cómo voy a hacer eso?...

Diversión: ¿Nunca fumas? ¿Para qué vives, María?

María: Es que yo...

Diversión: "Es que yo" nada... Este viernes a la noche, te vas a poner una ropa bien ajustada, y vamos a ir juntas a una gran discoteca. Y allí, vamos a bailar toda la noche, y a emborracharnos. Y después, vamos a...

María: (interrumpiendo) No, no. Para. Yo no puedo hacer eso. Es viernes de noche; además, un cristiano no va a esos lugares ni...

Diversión: (interrumpiendo) Espera, María... ¿Piensas que Dios quiere que seas una aburrida toda tu vida?

María: No, no... Pero...

Diversión: Acaso, ¿no dice en la Biblia que los cristianos son bienaventurados? ¿Sabes qué significa eso? Felices. Los cristianos deben ser felices, alegres, divertidos. Y si tú no eres así, no eres una buena cristiana. **María:** ¿Te parece, Diversión?

Diversión: ¡Claro! ¿Crees que Dios quiere que estés aburrida y que desperdicies toda tu juventud?

María: No.

Diversión: Entonces, acepta mi propuesta. ¿No te creó él para que seas feliz?

María: Sí... pero...

Diversión: (interrumpiendo) "Pero" nada... el viernes, te vienes conmigo, y el sábado también. Nada de reunión social y esas cosas. Vas a ver cómo tu vida cambiará.

María: Gracias, Diversión... Si tú no estuvieras, mi vida sería un lamentoso.

Diversión: Bueno, María. Ahora me voy, porque tengo que visitar a unos amigos tuyos que también van a esas aburridas reuniones sociales de la iglesia.

María: Bueno, gracias por venir. Me preparo para el viernes, entonces.

Diversión: ¡Claro! Y no te olvides de ver tres o cuatro horas de televisión por día. Eso te divierte muchísimo.

María: Bueno, está bien.

Diversión: Chau, María. Nos vemos.

María: Adiós.

(Diversión se va. María se sienta y reflexiona sobre la conversación)

Escena 4

(Golpean la puerta)

María: Ya voy, ya voy.

(María abre la puerta)

María: Hola, Chisme, ¿qué te trae por acá?

Chisme: Hola, María. Qué placer es venir a saludarte.

María: Bueno, pasa, siéntate.

(Ambos se sientan)

Chisme: No sabes todas las cosas que tengo para contarte...

María: ¿En serio? Uy, pero mejor, no. Mira que a mí no me gusta enterarme de las cosas que les pasan a los demás.

Chisme: ¿Cómo que no te interesan las cosas que les pasan a los demás? Si esto es así, quiere decir que no te interesa lo que les pasa a tus prójimos; y no me parece una actitud muy cristiana, ¿verdad?

María: Sí, pero tú me cuentas cosas, después yo las cuento... y luego vienen los problemas.

Chisme: No, María, no es así. Míralo desde este punto de vista. Si no sabes lo que les ocurre a los otros, ¿cómo los vas a poder ayudar? Y, si no ayudas a los demás, no eres una buena cristiana, ¿no te parece?

María: Es verdad, Chisme. Nunca había pensado eso.

Chisme: Además, hay gente en la iglesia que habla mal de ti; y eso es algo que no te puedes dar el lujo de ignorar.

María: ¿Quién habla mal de mí? Cuéntame, vamos.

Chisme: Mira, no sé si hago bien en decírtelo. Preferiría no hacerlo,

porque después empiezan los problemas.

María: No importa, Chisme, está en juego mi honor, ¡cuéntamelo ya!

Chisme: Bueno, yo no acostumbro a hacer esto, pero te lo cuento porque eres tú, nada más.

María: A ver, vamos.

Chisme: (con misterio) ¿Viste, Gabriela, la que dice ser tu mejor amiga?...

María: Sí, ¿qué pasa?

Chisme: Bueno, supongo que ya sabes lo que te hizo en el campamento.

María: Sí; pero eso ya es historia pasada.

Chisme: Pero tú no sabes las últimas novedades...

María: ¿Cuáles? ¿Qué pasó? ¿Es ella la que habló mal de mí?

Chisme: ¡Mal? ¡Y cómo! Les dijo a Sofía y a Dina que tus padres te controlan en todo, y que hasta te dicen la hora en que debes volver a tu casa. Además, les dijo que eres una persona muy inmadura, a pesar de que tienes veinte años.

María: No te puedo creer...

Chisme: Y hay más. Les dijo también que no eres para nada independiente, y que serás una fracasada en la vida.

María: (sorprendida) Pero ¡nada que ver! ¡Cómo Gabriela va a decir algo así! Eso no es verdad, ¿estás seguro de que dijo eso?

Chisme: Mira... seguro, seguro, lo que se dice seguro... no. Pero, eso se comenta...

María: No puede ser, ella es mi mejor amiga.

Chisme: Y bueno, María, es como lo expresa el dicho: "Los enemigos serán los de tu casa". Pero no te preocupes... yo, como amigo tuyo que soy... (con misterio) te voy a socorrer. ¿Sabes lo que me contaron

de Gabriela? (con suspenso)

María: ¿Qué cosa?

Chisme: Bueno, ¿te acuerdas de Germán, el chico que era su novio?..

María: Sí, claro.

Chisme: Bueno, parece que él fue quien la dejó a ella, y no al revés. Pero Gabriela, para no quedar mal, les hizo creer a sus amigas que fue ella quien lo dejó.

María: ¿En serio? Pero, si yo me acuerdo que él estaba muy deprimido.

Chisme: Pero, porque había rendido mal una materia en la facultad, no por lo de Gabriela. Lo que pasa es que ella aprovechó ese episo-

dio para hacerles creer a sus amigas que Germán estaba mal porque ella lo había dejado.

María: No, no puede ser.

Chisme: ¿Tú hablaste con Germán después de eso? ¿Él te dijo cómo habían sido las cosas?

María: No, porque como soy la mejor amiga de Gaby...

Chisme: (interrumpiendo) Y, entonces, no conoces su versión. Además, él después viajó a lo de su tía y, hasta ahora, no volvió. Así que, nunca pudo contar cómo fueron las cosas.

María: Sí, puede ser...

Chisme: Mira, María, por más



que tu amiga diga que eres inmadura, yo creo que eres una persona adulta y muy criteriosa. Yo no te quiero decir lo que tienes que hacer, pero... Ahora que sabes la verdad... me parece que tendrías que contarles a todos cómo fueron las cosas. Piensa en Germán, y en que Gabriela, cuando se trata de hablar de algo que te perjudica a ti, no tiene reparos. Tú sabrás.

María: Tienes razón, Chisme. Les voy a contar a todos cómo fueron las cosas verdaderamente.

Chisme: Y... pienso que es lo más justo, ¿no crees? Además, Germán no está acá: él no se puede defender. Sería muy loable, de tu parte, hacer eso.

María: Sí, sí, lo voy a hacer.

Chisme: Bueno, ya que vas a contarles a todos eso, acá te dejo algunos chismes más para que los desparrames por la iglesia.

(Abre la bolsa, saca unos cuantos papeles y se los da a María)

María: (con desesperación) A ver, a ver.....

Chisme: Ahí tienes para entretenerte un rato.

María: (leyendo asombrada un papel) No te puedo creer esto... ¿estás seguro de que es verdad?

Chisme: Y mira... eso es lo que escuché.

María: (leyendo asombrada otro de los papeles) Uy, Chisme, es increíble que el hermano García haga esto. Tan consagrado que parece...

Chisme: Las apariencias engañan, María. Y creo que lo del hermano García es peor... pronto te lo voy a confirmar.

María: Menos mal que estás tú, si no, ¿cómo me enteraría de quién es quién en la iglesia?

Chisme: Bueno, María, me alegra que me consideres así. Por eso, te dejo este chisme de último momento. ¡Es imperdible!

(Chisme saca de la bolsa un papel más y se lo da a María)

María: Gracias, Chisme. Muy amable.

Chisme: Y acuérdate de desparramarlos por todos lados. Cuanta más gente se entere, mejor. Y si alguien te pregunta quién te contó estas cosas, hazte la distraída y di: "No sé, lo escuché por ahí."

María: Gracias, Chisme. No sé qué haría sin ti.

Chisme: Bueno, María, me voy porque tengo que seguir repartiendo esta valiosa mercancía (golpeando la bolsa) entre los hermanos de la iglesia.

María: Adiós, Chisme, nos vemos. (Chisme se va, María se sienta y reflexiona sobre la conversación)

Escena 5

(Golpean la puerta)

María: Ya voy, ya voy.

(María abre la puerta)

María: Hola, Ángel. Pasa. Qué bueno que viniste.

Ángel: Hola, María. Pero, me parece que no hay buenas noticias.

María: ¿Por qué?

Ángel: Porque has recibido y aceptado la visita de algunos pecados.

María: ¿Qué? No. No puede ser.

Ángel: Sí, María. Moda, Orgullo, Diversión y Chisme están en tu vida.

María: Pero, ellos me dijeron que...

Ángel: No importa lo que ellos te hayan dicho, ¿has considerado lo que dice la Biblia?

María: No... no.

Ángel: Deberías hacerlo.

(María se sienta, abre la Biblia y lee)

Ángel: Fíjate lo que dice 1 de Timoteo 2:9 y 10.

Voz en off: "Asimismo que las mujeres se atavíen con ropa deco-



rosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad."

Ángel: Y también tienes que leer 1 de Pedro 3:3 y 4.

Voz en off: "Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, ni de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios."

María: ¡Qué equivocada estaba con respecto a Moda!

Ángel: Y mira lo que dice la Biblia acerca del orgullo. En Proverbios 21:4, por ejemplo.

Voz en off: "Altivez de ojos y orgullo de corazón, y pensamientos de impíos, son pecado."

Ángel: Y en Proverbios 16:18.

Voz en off: "Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu."

Ángel: Y con respecto al perdón hacia el prójimo, lee Marcos 11:26.

Voz en off: "Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas."

María: Sí, es verdad, no es nada productivo ser orgullosa y no perdonar.

Ángel: Y tampoco es sensato vivir una vida desordenada y llena de malas diversiones. Fíjate en Proverbios 16:25.

Voz en off: "Hay camino que parece derecho al hombre, pero su fin es camino de muerte."

Ángel: Y también Proverbios 1:10, 11 y 15.

Voz en off: "Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, no consentas. Si dijeren: ven con nosotros... Hijo mío, no andes en camino con ellos. Aparta tu pie de sus veredas."

María: Cuánta verdad hay en la Palabra de Dios. Realmente, no tengo que ir a esos lugares que me propuso Diversión, ni hacer las cosas que ella me dijo.

Ángel: Y con respecto al chisme, es preciso que busques en tu Biblia Levítico 19:16.

Voz en off: "No andarás chismeando entre tu pueblo".

Ángel: Y también, Proverbios 16:28.

Voz en off: "El perverso levanta contienda, y el chismoso aparta a los mejores amigos."

Ángel: Y por último, Proverbios 26:20.

Voz en off: "Sin leña se apaga el fuego, y donde no hay chismoso, cesa la contienda."

María: Y, ¿qué voy a hacer ahora, si estoy llena de pecados?...

Ángel: Tienes que pedirle a Dios que te perdone. Si te arrepientes, él te perdonará de todos tus pecados. Lee en 1 de Juan 1:9.

Voz en off: "Si confesamos nuestros pecados; él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad."

María: ¡Esas sí son buenas noticias! Voy a orar a Dios, para que me perdone y me limpie de mis pecados.

(María se arrodilla y ora en silencio por un rato).

María: Ahora, sí puedo vivir una vida nueva. ¡Qué feliz estoy por el perdón de Dios!

(María se va muy contenta)

Conclusión

Desde luego, hay que aclarar que esta representación es una alegoría, o parábola. Evidentemente, los personajes que visitan a María no existen como tales, sino que pueden ser los razonamientos de Satanás para hacernos caer. La visita del ángel también es alegórica.

Obviamente, estos "visitantes" son algunos de los pecados con los cuales el enemigo trata de tentar a los jóvenes adventistas.)

El perfume de la gratitud

Un nuevo año se acerca. ¡Qué excelente oportunidad para hacer un inventario de las bendiciones!

Objetivos del programa:

- Recordar todo lo bueno que sucedió en el año.
- Incentivar la gratitud entre los jóvenes.
- Mostrar los beneficios de ser agradecido.

Consideraciones generales:

- Lo ideal es realizar este programa en diciembre, hacia fin de año.
- Se necesita un gran frasco de perfume o un recipiente visible que emita fragancia.

Introducción

Hacer perfumes es un arte. Y un arte bastante antiguo.

Las fragancias y los perfumes surgieron en Medio Oriente, y también en Egipto.

La historia cuenta que Alejandro Magno era capaz de perfumar cualquier habitación con solo el aroma de su cuerpo. Los griegos les ofrecían a sus dioses perfumes y especias aromáticas.

Pero en Roma, no sólo las personas se perfumaban. Antes de la batalla o en los regresos victoriosos, se humedecían los estandartes de las legiones con fragancias. Era común perfumar salones, vestidos, teatros y armas.

Los historiadores dicen que durante sus banquetes opulentos, Nerón hacía caer desde el techo miles de pétalos de las más variadas y exóticas flores, y soltaba pájaros con sus alas embebidas en perfumes, para que la fragancia se esparciera durante el vuelo.

En la Edad Media, se fabricaron ungüentos con sustancias aromáticas. En los siglos XVIII y XIX, se hacían perfumes de flores. Al recorrer la historia de la humanidad, vemos que el perfume está tan presente, incluso, hasta en las leyendas.

En la actualidad, hay toda una industria alrededor de los perfumes. Hay perfumes de todos los precios y para todos los gustos.

Sándalo indio, jazmín árabe, vainilla de Tahití y rosas cultivadas en países como Francia, Bulgaria o Egipto, son algunos de los doscientos ingredientes empleados para elaborar lo que se considera el perfume más caro del mundo: el "Imperial Majesty".

Esta fragancia comenzó a fabricarse en 1872, a pedido de la Reina Victoria, y fue el perfume que usaban los pasajeros de primera clase del Titanic.

Cada gota del Imperial Majesty concentra la esencia de 170 rosas; y, para fabricar un solo frasco del exclusivo perfume, hace falta nada más y nada menos que un año. El envase también está a la altura de su contenido: con cinco kilos de peso, está fabricado a base de cristal, con un diamante incrustado y con un tapón que reproduce la corona de la reina Victoria. Un frasco de quinientos mililitros de Imperial Majesty tiene un precio de 195 mil euros.

Desarrollo

En la Biblia, también se habla de perfumes. Y de perfumes caros. Lee Mateo 26:6 al 13; Marcos 14:3 al 9 y Juan 12:1 al 8. Allí se cuenta cómo María derramó sobre los pies de Jesús un perfume carísimo. Repasemos la historia (leer los versículos).

Se acerca fin de año. Es un buen momento para darle a Dios nuestro perfume de gratitud. Por eso, esta época es muy propicia para hacer

un balance de las bendiciones recibidas en el año. Recordar lo bueno nos hace bien.

A continuación, hay que realizar el siguiente ejercicio: el director de jóvenes (o quien esté al frente del programa) toma el gran frasco de perfume y cuenta las bendiciones que Dios le dio en el año. Seguidamente, agradece a una persona puntual por algo en especial y la hace pasar al frente. Cuando eso ocurre, le traspasa el frasco de perfume. Esta persona hace lo mismo: relata las bendiciones de Dios y elige a otra persona para darle el frasco.

Este proceso se repite hasta que todos hayan pasado al frente a recibir el frasco. Cuando eso ocurre, el director del programa pasa al frente y realiza la conclusión.

Conclusión

Es bueno ser agradecidos. Estudios médicos y psicológicos demuestran que una persona agradecida tiene mejor salud y vive de manera más feliz.

La Biblia está llena de ejemplos y de menciones a la gratitud:

- 1 Crónicas 23:30: "Y para asistir cada mañana todos los días a dar gracias y tributar alabanzas a Jehová, y asimismo por la tarde".

- Esdras 3:11: "Y cantaban, alabando y dando gracias a Jehová, y diciendo: Porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia sobre Israel. Y todo el pueblo aclamaba con gran júbilo, alabando a Jehová porque se echaban los cimientos de la casa de Jehová".

- Salmo 75:1: "Gracias te damos, oh Dios, gracias te damos, Pues cercano está tu nombre. Los hombres cuentan tus maravillas".

- Salmo 100:4: "Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre".

- 2 Corintios 9:15: "¡Gracias a Dios

por su don inefable!"

- Efesios 5:20: "Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo".

- Filipenses 4:6: "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias".

- 1 Tesalonicenses 5:18: "Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús".

"Algunos están continuamente albergando temores y cargándose de problemas. Cada día están rodeados de las manifestaciones del amor de Dios, cada día gozan de las bondades de su providencia, pero pasan por alto estas bendiciones. Sus mentes se espacian continuamente en algo desagradable que temen que pueda sobrevenir; o pueda ser que exista realmente alguna dificultad que, aunque pequeña, no les permite ver las muchas cosas que demandan su gratitud. Las dificultades que encuentran, en lugar de conducirlos a Dios, la única fuente de auxilio, los separan de él, porque les sugieren

inquietud y los inducen a quejarse.

"Hermanos y hermanas: ¿Hacemos bien en ser tan incrédulos? ¿Por qué tenemos que ser tan ingratos y desconfiados? Jesús es nuestro amigo. Todo el cielo está interesado en nuestro bienestar; y nuestra ansiedad y nuestro temor entristecen al Santo Espíritu de Dios. No debemos permitir que nos embarquen preocupaciones que solo nos desgastan y nos cansan, y que no nos ayudan a sobrellevar las dificultades. No debíamos dar lugar a esta desconfianza en Dios que nos induce a descuidar la preparación necesaria para cumplir en el futuro el principal propósito de la vida, como si nuestra felicidad dependiera de las cosas terrenales, y pudiéramos lograrlas mientras ignoramos el hecho de que Dios controla todo" (Elena de White, *Cada día con Dios*, 3 de febrero).

Terminemos el año recordando las bendiciones divinas. Empecemos el año embelleciendo nuestras vidas con el perfume de la gratitud.)



CAMPAMENTO ESPERANZA

Los 34 mineros de Chile. Una historia de fe y milagros.
Carlos Parra Díaz

Este es el relato del más espectacular rescate de mineros atrapados en la profundidad de la montaña. Un canto a la esperanza contra toda lógica. El capellán del "Campamento Esperanza" fue el pastor adventista Carlos Parra Díaz, quien asistió a las familias que cada día oraban por la salud de los seres amados, y a los propios mineros, mediante mensajes de fe y esperanza.

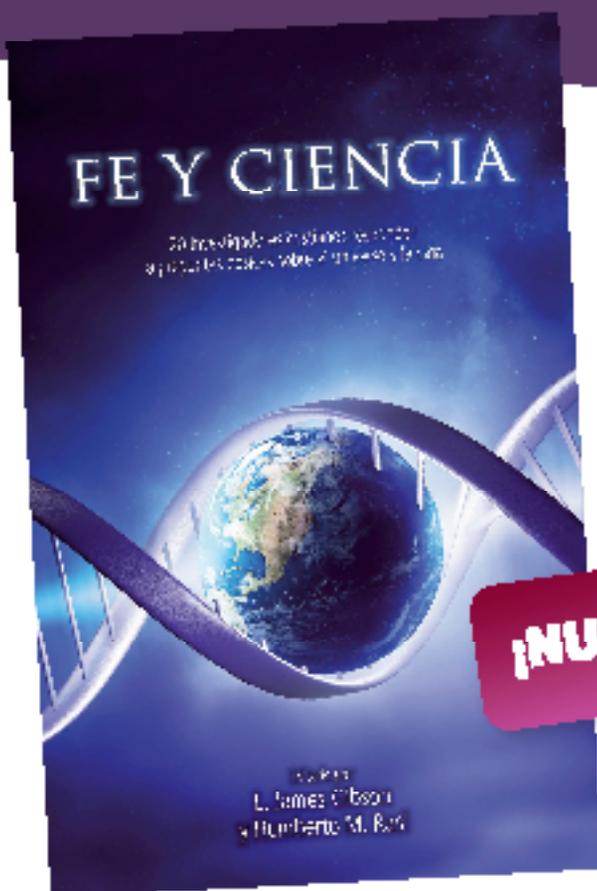


Fe y ciencia

25 Investigadores científicos respaldan un programa bíblico sobre el milagro y la vida.

L. James Gibson y
Humberto M. Rossi

Los Investigadores que participaron en la realización de esta obra han puesto todo de sí para responder de un modo que incluya otra visión de los Interrogantes que surgen de la observación de los fenómenos naturales. Una visión que considera la aceptación de que la Biblia y la ciencia no se oponen mutuamente, sino que pueden potenciarse entre sí.



Pídelos al coordinador de
Publicaciones de tu iglesia.
www.aces.com.ar / ventas@aces.com.ar



H000006937